

## **Vivir en la calle. Consideraciones sobre la apropiación del espacio urbano en la ciudad de San Salvador de Jujuy por parte de los “sin hogar”.**

### **Living on the streets (homelessness): Considerations about the urban space's appropriation in San Salvador de Jujuy (Jujuy)**

**Pablo Civila Orellana\***

#### **Resumen**

Desde los inicios del año 2002 la ciudad de San Salvador de Jujuy (Jujuy-Argentina) fue epicentro de la planificación urbanística y turística dentro del territorio provincial, como así también en ciudades aledañas. A través de los múltiples planes implementados en la transformación de la ciudad, se buscó diseñar una ciudad en la que pudieran habitar sus diversos sectores poblacionales. Pero a partir de esta situación vinculada con las propuestas de urbanización como destino de atracción de visitantes, el crecimiento demográfico y el incremento en los costos para acceder a terrenos o viviendas, se observaron las desigualdades sociales entre sectores de la población. Esto dio lugar, en principio, a poner en cuestión la integración planteada desde sectores oficiales. En este marco situacional, el presente artículo analiza los usos y apropiaciones del espacio urbano que realizan las personas en situación de calle.

**Palabras claves:** situación de calle, Jujuy, espacio urbano, usos y apropiaciones.

#### **Summary**

Since 2002 San Salvador de Jujuy, the capital city of the province of Jujuy, Argentina, was the epicenter of urban planning and tourism in the province, as well as other cities near it. They pretend to change the city through several plans to design a city where people could live in different places of the population. But from this situation linked with development proposals as destination attracting visitors, population growth and increased costs to access land or housing, social inequalities were observed among sectors of the population. This led, in principle, to question the integration raised from official sectors. In relation to this the following report examines practices and uses of urban area from homeless people.

**Keywords:** homeless people, Jujuy, urban area, practices and customs.

#### **Introducción**

En el siguiente artículo se aborda una de las características constitutivas de la problemática de las personas en situación de calle. En particular, se analizan los usos del espacio público urbano que realizan dichas personas cotidianamente en la ciudad de San Salvador de Jujuy.

---

\* Becario CONICET con lugar de trabajo en el Centro Argentino de Etnología Americana (CAEA-CONICET). Licenciado en Psicología. En proceso de escritura de la tesis de Maestría en Cultura y Sociedad (IUNA-CAEA). Doctorando en Sociología (UCA). Miembro del grupo de investigación que coordina la Dra. María Inés Palleiro. Email: [patohashem@hotmail.com](mailto:patohashem@hotmail.com)

En los últimos años se ha observado un incremento de la presencia de personas viviendo en los espacios públicos. Al mismo tiempo esta situación fue impulsado por diversas medidas políticas, sociales y económicas que afectaron a un sector de la sociedad que se encontraba dentro del mercado informal o en precariedad laboral agudizándose a partir del contexto argentino desde el año 2000 y que se atenuó a partir de diversas medidas tomadas luego de la crisis vivenciadas en el país. Esta problemática propulsó tensiones y disputas en el marco de un impulso turístico de la provincia, principalmente en la ciudad de San Salvador y en la región de la Quebrada.

Ambas se vieron favorecidas a partir de la declaración por parte de la UNESCO de la Quebrada de Humahuaca en el año 2003 como “Patrimonio de la Humanidad – Paisaje cultural activo”<sup>1</sup>. Situación que permitió contar con una fuerte fluidez de visitantes a la provincia, lo cual, condujo al mejoramiento en diversos aspectos de la ciudad aunque ello no incluyó a toda la población en su conjunto. Las personas en situación de calle no son las únicas que ponen en consideración el atractivo turístico. Tanto las políticas impulsadas e implementadas por el gobierno provincial como municipal buscan generar como uno de los centros de atracción para los visitantes a la ciudad de San Salvador de Jujuy.

En esta oportunidad se darán a conocer ciertas apreciaciones con respecto a los sujetos que viven en las calles de la ciudad. A partir de la puesta en obras de mejoramientos de los símbolos históricos urbanos, monumentos y revalorización aparejada mediante la Patrimonialización, se destacan en este espacio los contrastes de la integración social de esta ciudad en cuanto a que es considerada como “*orgullo de todos los jujeños*”<sup>2</sup>.

El artículo se estructura en dos partes. La primera corresponde a la presentación del trabajo, la contextualización de las transformaciones urbanas, como así también las

---

<sup>1</sup> En el mes de julio de 2003 la Quebrada de Humahuaca fue declarada por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad. Se trata de un lugar de fuerte heterogeneidad natural y de antiguo poblamiento, situado en el extremo noroeste de la Argentina. Comprende una depresión de 120 km de longitud, con orientación norte-sur, ubicada en el sector oriental de la Cordillera de Los Andes; se caracteriza, además, por una gran variación altitudinal (de 3.400 a 1.600 msnm) que deriva -junto a otros factores- en características climáticas contrastantes: áridas, en el centro y el norte del área, y subtropicales, en el sur. El poblamiento del lugar está datado entorno a los 11.000 años de antigüedad, en relación con vestigios de grupos indígenas cazadores-recolectores. Desde entonces, diferentes tipos y estrategias de ocupación y aprovechamiento del lugar han producido diversas “huellas”, tanto materiales como simbólicas; es el caso, por ejemplo, de la ocupación incaica del área (llevada a cabo en el siglo XV), la colonización española (entre los siglos XVI y XIX) y el proceso de integración nacional (expresado tanto en las luchas independentistas como en los diferentes proyectos económicos, como la minería, el ferrocarril y las agroindustrias, entre otros). Actualmente en la Quebrada residen cerca de 29 mil habitantes, la mayor parte de los cuales viven en localidades situadas a las márgenes del río Grande de Jujuy. A pesar del incremento de las actividades asociadas al sector terciario (fundamentalmente en las diversas dependencias gubernamentales), la principal ocupación de la población siguen siendo las actividades agrarias, sobre todo la agricultura bajo riego practicada en el fondo del valle; el turismo, si bien no es una actividad nueva en el área, está adquiriendo en los últimos años una gran importancia, bajo una modalidad de tipo itinerante o de recorrido que articula diferentes destinos del Noroeste argentino. La Quebrada de Humahuaca fue incluida como Patrimonio de la Humanidad bajo la categoría paisaje cultural, una síntesis de la interacción entre un sistema geocológico representativo de la región andina y las culturas que en él se asentaron durante los últimos diez mil años y que interactúan en la actualidad.

<sup>2</sup> Esta leyenda se puede observar en las gigantografías colocada en diversos sectores de la ciudad de San Salvador de Jujuy, principalmente, en los accesos a la misma. Dicha publicidad fue elaborada por la Secretaria de Turismo de la Provincia.

medidas desarrolladas para la recepción del impulso turístico y la puesta en obras de medidas para afianzarse dentro del mercado nacional e internacional en dicho rubro. En la segunda parte, se analizan los usos del espacio que establecen las personas que viven en la calle en su diario vivir, los conflictos que se generan alrededor de ello y las contiendas sobre el uso del espacio público. Finalmente, se presentan las conclusiones obtenidas a partir de este análisis.

Desde el punto de vista metodológico se trabaja desde un enfoque etnográfico, que consistió en identificar distintas dimensiones que constituyen la problemática y analizar los procesos que se generan en sus interdependencias y relaciones históricas contextuales (Idoyaga Molina 2005). Dicho enfoque permite conocer dichas dimensiones constitutivas de la problemática e identificar la subjetividad, la singularidad de los actores sociales que participaron en dicho estudio.

Las herramientas empleadas para la obtención de la información son principalmente observaciones en el espacio público, con el objeto de registrar las prácticas cotidianas de las personas sin hogar, y el registro de las interacciones con los voluntarios de los comedores, personal de las Fundaciones y otros actores sociales. Esta metodología permite rescatar las voces de estas personas mediante entrevistas abiertas, extensas y recurrentes e historias de vida, para conocer y reconstruir sus trayectorias personales.

### **El impacto del turismo en la ciudad de San Salvador de Jujuy**

A partir de la Declaración de la Quebrada de Humahuaca como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, la ciudad de San Salvador de Jujuy es objeto de medidas que alientan la revalorización de los monumentos y la cotización de los terrenos tanto en el radio capitalino como del interior. Tales medidas tienen como fin consolidar a la ciudad entre uno de los destinos turísticos más atractivos del país, pero al mismo tiempo lograr contar con la posibilidad de captar inversores vinculadas a la explotación minera y de otros rubros, no solo industrial, sino también empresarial, comercial, artístico y deportivo, (Civila Orellana, V. 2011).

De acuerdo a la iniciativa del gobierno nacional y provincial de impulsar la declaración del Patrimonio de la Humanidad y de las autoridades municipales, se empezaron a realizar estudios para impulsar políticas en turismo sostenible basados en experiencias desarrolladas por otros destinos<sup>3</sup>. La afinidad política, delineada bajo una misma gestión de gobierno, tanto del estado nacional como provincial, permitió facilitar la

---

<sup>3</sup> Se procura realizar una semejanza con un destino Turístico de gran envergadura como son las Cataratas del Iguazú, ubicada en la prov. de Misiones, en el extremo nordeste de la Argentina, limitando con Brasil.

viabilidad de los proyectos de manera conjunta en relación con esta temática. Para enfrentar la situación crítica que atraviesan grandes sectores de la población, a causa de factores tales como el desempleo, la falta de vivienda, falencias en el sistema educativo, sanitario y de seguridad, se adoptaron medidas para generar recursos económicos tendientes a contrarrestar dicha situación, mediante un proyecto urbanístico de la ciudad que impulsara la afluencia de turistas hacia esta región del Noroeste del país.

Con la formulación y ejecución de planes urbanísticos que afectaron a San Salvador de Jujuy, se intentó el mejoramiento y recuperación de la imagen de una ciudad denominada como la “Tacita de Plata”<sup>4</sup>. Tales planes conjugan el diseño de espacios verdes y otros espacios donde puedan ser empleados como destinos urbanísticos, además de los emprendimiento residenciales desarrollados por constructoras y colegios de profesionales. De este modo, se fue instalando la necesidad de construir una imagen de ciudad en la que cada residente o habitante de la ciudad se constituyó como un referente de poder brindar un servicio al visitante que recorre los espacios considerados como atractivos tanto por sus características propias como por sus alrededores comprendidos por la naturaleza autóctona, tales como la fauna y flora.

En oposición a este modelo planificado de ciudad como destino turístico cabe destacar que a raíz de las crisis económica, social y política acontecida en todo el país durante el período que se comprende entre los años 1998 - 2002, se ha incrementado el número de personas que realizan la actividad del “cartoneo” como así también la presencia de personas que duermen en la calle. Creció también el número de villas miserias y de asentamientos en sectores aledaños al casco céntrico, entre otras realidades, fueron las que se presentan en una ciudad donde se promovió la instalación como una propuesta de desarrollo económico la actividad turística.

De acuerdo a esta planificación pensada en relación a una ciudad en la que cada uno de los pobladores es “referente en hospitalidad y cortesía” con la demanda de un mercado que crece constantemente y que hace vivenciar como propio lo ajeno, la posibilidad de ser anfitrión y “hospedar” a algún visitante no solo quedó recluido a un hotel, hostel o cabañas, sino a toda la población en general.

En tal sentido se promocionó el apoyo a emprendimientos turísticos vinculados a lugares tales como Yala, Reyes, Termas de Reyes, para la instalación de albergues, entre otras ofertas brindadas por las autoridades comunales. Así también el desarrollo de los rubros comerciales e inmobiliarios, lo cual incluyó re-localizaciones de “asentamientos,

---

<sup>4</sup> Denominación, que posee la ciudad, debido a su forma geográfica y su limpieza en el espacio público que en épocas anteriores fueron una de sus características (Civita Orellana, V. 2011).

villas miserias, ranchadas” que “impiden” el proyecto de ciudad concretarlo. En simultáneo, se llevaron a cabo operaciones urbanísticas —producto de la acción conjunta de los sectores públicos y privados— en determinados espacios de la ciudad con el fin de disminuir el impacto ambiental.

A partir de esta relocalización de villas y asentamientos se experimentó un crecimiento del sector sur de la ciudad. Esto impuso una nueva geografía territorial, de acuerdo con la cual esta población asentada en terrenos fiscales o lotes brindados por el Instituto de Vivienda y Urbanismo de la Provincia. A diez años de la patrimonialización de la Quebrada se formularon planes que se manifiestan puestas en obras de estructuras tales como la nueva Terminal de Ómnibus de larga distancia (ubicada en el sector sur de la ciudad), construcciones de acceso a la ciudad, reacondicionamiento de rutas provinciales y nacionales (constituyendo una alternativa para el contacto bioceánico por el Paso de Jama entre Argentina y Chile), como así también con Bolivia.

Mediante estos planes, se buscó explotar el turismo, que se constituyó como una de las principales fuentes de ingreso económico en la ciudad y de la provincia en general. También se puede mencionar como atractivo por parte de los habitantes del interior de la provincia la posibilidad de instalarse en la ciudad de San Salvador, ya que este departamento, a lo largo del tiempo se constituyó como centro educativo, sanitario y administrativo, tanto de los poderes legislativo, judicial y ejecutivo. Este espacio resultó también más atractivo en lo que respecta a la oferta para la búsqueda de personal.

Se enfatizó, además, el incremento de la inversión en la redefinición del espacio urbano, marcando tendencia en torno a la construcción de una identidad diferencial con respecto al resto de las provincias argentinas, (Bauman 1989). De este modo se construyó una figura emblemática para proyectar al exterior, que aglutina en el significativo del espacio jujeño significados relacionados con la virtud de la hospitalidad en un ámbito en el cual cualquier habitante pueda sentirse identificado. Tal mecanismo de identificación está condensado en el lema publicitario “Viva Jujuy todo el año” emitido por la Secretaría de Turismo de la provincia, como propaganda turística.

Considerar el nombre de la ciudad como algo festivo en el cual se busca originar una designación que provoque una serie de asociaciones, imágenes y hasta sensaciones que construyan “identidad” (Delgado 1999) ha sido, y sigue siendo, uno de los principales objetivos desde el espacio competente tanto del estado provincial como de los organismos municipales en cuanto al proyecto urbanístico y turístico. Esta es una clave para poder considerar las posturas vinculadas a aquellas acciones medidas como “producida[s] por

grupos públicos y privados que detentan poder material y simbólico, y que contribuyen con la misma a la instauración de una red desde la cual se visibilizan e invisibilizan recorridos y grupos sociales” (Lacarrieu 2005: 376). De acuerdo a ello una de las entrevistadas manifiesta:

*“... a estas personas se las tiene que llevar de aquí, no esta bien que vivan en este lugar, vio por los turistas, el aspecto y la impresión que se llevan de la ciudad es malo” (Celeste 36 años, San Salvador de Jujuy)*

La política desarrollada por estos organismos permite en efecto conocer la planificación de grupos pertinentes a la posibilidad de establecer una puesta en obra de concepciones de “ciudad” en cuanto productora de oportunidades para los diversos sectores sociales. Busca acentuar al mismo tiempo una identidad propia de la región como es la “de los pueblos originarios” o la puesta en valor del espacio. Esta búsqueda identitaria busca transmitirse según rasgos, características, cualidades con connotaciones positivas y que se busca explotarla como atracción a los visitantes de la región.

Mediante este afán de buscar lo propio, lo que los separa, lo que los identifica, lo que es único, es que San Salvador de Jujuy, se constituye como una ciudad que se posiciona estratégicamente en la admisión de los visitantes. Es así como se desarrollaron eventos deportivos como el Rally Dakar - en tres oportunidades-, la copa América de Fútbol en el año 2011, en la cual Jujuy fue subselección, entre otros eventos de envergadura internacional que permitieron que la provincia sea visitada por gran cantidad de turistas.

Puede identificarse en la ciudad, por una parte, una territorialidad explícita con relación a los recursos turísticos. Su puesta en obra se concentró en el lo que es considerado como casco histórico (Plaza Belgrano, Casa de Gobierno, Cabildo, Catedral, la apertura del shopping, ensanchamiento de las calles Belgrano, Balcarce, Lavalle, Lamadrid, como así también el mejoramiento edilicio de Colegios tales como Nacional Nº 1 y la escuela Normal). Por otra parte, hay otra territorialidad implícita en la que se ubican los espacios a invisibilizar o que son considerados periféricos como ser las inmediaciones de la Terminal de Ómnibus, los alrededores del mercado de concentración, y los barrios circundantes al centro capitalino (Lacarrieu 2005:11) En este sentido, consideramos que las imágenes urbanas refuerzan y contribuyen a iluminar determinados territorios.

Es a partir de ello que las imágenes son socialmente construidas mediante rasgos y atributos seleccionados, que se priorizan y buscan que se consideren identificatorios, singulares, propios. Ellos “no son una realidad, sino la representación de esa realidad que

se constituye a partir de un resumen de evaluaciones, concepciones del mundo, preferencias, homogeneizando una idea de la ciudad” (Lacarrieu 2007: 51). A su vez buscan estabilizarse, a pesar de la supresión o integración de novedosos factores, que inciden sobre los modelos de planificaciones urbanas pretendidos y desarrollados a partir de la realidad y las representaciones sociales

En relación con ello podemos indicar que en el caso de San Salvador de Jujuy la imagen predominante de ella estuvo ligada desde sus orígenes a una ciudad de “tránsito y de contacto” con otros destinos tanto nacionales como internacionales (Bolivia y Chile), además de ser considerado como terreno fértil para las producciones, agrícolas-ganaderas y de otros rubros. El clima árido de la región permite la circulación de diversos medios de transporte durante la gran parte del año, incluso en invierno.

A estas imágenes se incorporó en los últimos años, una vinculada a la participación política y organizacional, por parte de los movimientos sociales y gremiales. Los más claros exponentes de estos movimientos son la CTA (Central de Trabajadores Argentinos) y la organización social “Tupac Amaru”, ambas encabezadas por la dirigente Milagros Sala, que emplean como metodología de lucha los cortes de rutas, puentes y calles de la ciudad. Recurren también a “acampes” en la plaza central de la capital, con un tiempo de permanencia en la plaza que genera malestar al dividir a la población entre quienes adhieren a estas agrupaciones y quienes no.

En la actualidad, se pueden observar por otra parte, obras de arte como las esculturas de Lola Mora, que simbolizan espacios culturales y recreativos. Entre estos últimos se cuentan los gimnasios ecológicos empalmados en los parques barriales. De este modo, también en los alrededores de los principales accesos a la ciudad se instaura la necesidad de establecer una lectura de ciudad participativa en diversas actividades.

Uno de los lugares emblemáticos de la ciudad es el centro. Se trata de una zona destinada al consumo y de fácil acceso, revalorizada además en el último tiempo por su patrimonio material y simbólico. Sin embargo, éste es también una zona en la que vive la gran mayoría de las personas en situación de calle (contando entre ellos, hombres, mujeres, adolescentes). Con respecto a esta revalorización del espacio urbano considerado a su vez como “turístico” surge el interrogante acerca de lo que sucede con las personas en situación de calle que ocupan dicho espacio céntrico. Asimismo, se plantea cuáles son las medidas que se toman con respecto a ellos, desde los organismos oficiales. Este es el eje de la presente investigación.

De acuerdo con este eje, en el siguiente apartado se reflexionará acerca de los usos del espacio que realizan las personas en situación de calle y acerca de las disputas sobre el uso del espacio.

### **Conflictos y disputas en relación a los usos del espacio público.**

De acuerdo a la información obtenida (entrevistas a los moradores, como así también a las entidades que les brindan asistencia, pertenecientes o no a los organismos del Estado) se hace alusión a que durante la última década se ha incrementado la cantidad de personas en situación de calle. Estas personas viven en los espacios públicos, ocupando lugares como los parques aledaños al centro, terminal de ómnibus, mercado de concentración, y en “ranchadas” ubicadas en los accesos a la ciudad cercanas a las autopistas, debajo de los puentes y principalmente el casco céntrico. Incluso utilizan como lugares para dormir los servicios de guardia en los hospitales.

Debido a que tanto el centro de la ciudad, como en sus alrededores se concentra una importante actividad comercial y circulación de personas, es en esta zona donde este grupo de personas tiene mayores posibilidades de obtener algún tipo de recurso para la subsistencia y solventar algunos de sus gastos. Ello da cuenta de aquellos quienes viven en la pobreza ya no ocupan solo los sectores territoriales tradicionales como las “villas miseria” y asentamientos (Boy y Perelman 2008). En oposición a ello, el centro se ha convertido en un espacio generador de recursos que permiten la subsistencia de las personas que atraviesan por situaciones de precariedad y desamparo por parte de las entidades públicas, que no aportan medidas ni propuestas concretas a tal problemática.

Este espacio, el casco céntrico, ofrece condiciones de vida y confort para los sectores de altos ingresos y las capas medias, mientras las personas en situación de calle, buscan algún rédito de los excedentes provenientes de los otros sectores, a través de la mendicidad, el “cartoneo”, o el cuidado de coches y la venta ambulante. Otros espacios en los que se asientan son plazas, umbrales de los edificios, recovas de las iglesias, galerías comerciales, parques, estaciones de servicio empleados como lugares para residir temporalmente. En otras palabras, la permanencia en este espacio permite a las personas que viven en la calle combinar las estrategias laborales-residenciales e incrementar las oportunidades de recibir más beneficios que en otros lugares. Esto puede advertirse en el testimonio de Carlos:



*“...ahora vivo aquí en la terminal, porque llegué de la cosecha, no tengo donde irme, aquí por lo menos no me moja cuando llueve... o me voy a dormir a la casita...” (Carlos 48 años, San Salvador de Jujuy)*

También es necesario pensar que el lugar habitado en la calle es buscado y seleccionado de acuerdo a ciertas características. Una de ellas se vincula con las posibilidades de obtener recursos (mendicidad o la venta ambulante), como así también la cercanía con determinados lugares que le permite poder higienizarse, retirar agua, o acceder a algún baño. Algunas veces esta situación de búsqueda se refleja directamente con la necesidad de seguridad, ya que en ocasiones resultan ser víctimas de actos delictivos, o también en relación a la presión que ejercen sectores de la sociedad para impedir o imposibilitar la permanencia en determinadas partes.

### **El día a día viviendo en la calle**

Así entonces, los diversos usos que realizan estas personas del espacio se encuentran vinculados a la organización diaria de la jornada (Boy y Perelman 2008; Biaggio 2007; Palleres 2004). Al iniciar el día el espacio ocupado es ordenado, lo que implica acomodar y guardar las pertenencias. En algunas ocasiones si llegan a contar con un espacio para hacerlo. Muchos de ellos, al dejar sus pertenencias son empleados como “changarines”, esto es, como mano de obra para la carga y descarga en los distintos puestos locales de verduras, frutas, comidas en el mercado de concentración y en los alrededores de la terminal. Al “salir” o al levantarse del lugar donde pasaron la noche (en la terminal de ómnibus, debajo de los puentes u otros lugares) realizan la recorrida diaria, cargando sus pertenencias. En estas salidas, donde se recorre la ciudad, se desplazan de un lugar a otro, o hacia las instituciones que les brindan alimentos.

Ocurre generalmente que estos espacios de beneficencia abren sus puertas partir de las 18 hs. Un posible lugar de permanencia es una “hospedería” (perteneciente a una fundación de la Iglesia Católica). Las tareas laborales que desempeñan tienen que ver con “rebusques”, como los de cuidar coches, limpiar parabrisas, recolectar cartón, papeles y latas para vender. Cuando logran juntar un poco de dinero, suelen viajar a regiones tales como Perico (área productora de tabaco)<sup>5</sup>, o a Ledesma (producción azucarera) para participar como mano de obra temporal, siendo denominados “trabajadores golondrinas”.

---

<sup>5</sup> Cabe destacar que los sectores mencionados como Perico, es la zona de mayor producción en el territorio argentino de tabaco (de distintas variedades), vendiendo su materia prima a empresas como Massalin Particulares o Nobleza Piccardo. Ledesma se caracteriza por encontrándose asentada en ella el Ingenio azucarero Ledesma, productora de azúcar, papel y otros insumos.

La “hospedería” perteneciente a una fundación es un lugar (una casa) donde pueden higienizarse, tener tiempo de recreación, ocio, alimentarse y recibir formación cristiana. En algunas oportunidades, al terminar la jornada, retornan al lugar elegido en la ciudad, es decir, se dirigen nuevamente al lugar donde “están”. Este es el lugar en donde permanecen durante su estadía en el tiempo y espacio que conservan como propio. Los márgenes de dicho espacio lo establecen ellos mismos. Para algunos es una plaza, o una calle en particular (o bien, sectores de ellas), la recova de alguna iglesia, o el ingreso de algún edificio, que puede ser una escuela u hospital.

Para delimitar teóricamente el espacio retomamos críticamente algunas conceptualizaciones relacionadas a la casa y la calle, (Da Matta 2000). El autor define las mismas como dos universos sociales contrapuestos que poseen temporalidades y especialidades propias. Resulta necesario replantear dichas concepciones, ya que pueden advertirse ciertas vinculaciones entre ambas. Se puede considerar así que en determinados espacios de la ciudad las fronteras entre casa y calle no son muy claras, sino que al contrario son difusas y permeables, es en esta población, personas en situación de calle —las personas sin hogar— quienes conjugan sus características en el espacio urbano y a la vez construyen un lugar particular al delimitar su propio espacio.

Este representa para las personas que viven en la calle un lugar al cual retornar después de realizar algunas actividades allí regresa a descansar, reunirse con otros, ya que realizan en algunos espacios, construcciones muy precarias (empleando para ello botellas, cartones, plásticos, entre otros materiales). Emplean este tiempo para conversar y entretenerse mientras esperan la entrega de alimentos que grupos de voluntarios les brindan además, una vez por semana, los días lunes, ropa y calzado.

Otra fundación les ofrece la misma asistencia los días viernes en pleno parque San Martín<sup>1</sup>, debido a que no cuentan con estructura edilicia donde desarrollar esta actividad. Cuentan únicamente para la preparación de las comidas las instalaciones del hogar-escuela<sup>2</sup>, ubicado al frente del mencionado parque. A partir de estas vivencias es que se

---

<sup>1</sup> El parque San Martín, se encuentra ubicado en el sector norte de la ciudad de San Salvador de Jujuy, cercano al centro de la ciudad. Es el de mayor dimensiones de espacio verde en toda la provincia, contando entre sus atractivos: fuentes, juegos infantiles, abundante vegetación y arboleada, canchas de básquet, fútbol, piletas de natación, restaurantes y el estadio de la Federación de Básquet de la provincia. Suele ser el centro de los mayores acontecimientos de la ciudad, como los desfiles cívicos-militares, en fechas patrióticas, siendo una de las calles que la rodea, la avenida Córdoba, como así también en la Fiesta Nacional de los Estudiantes que se celebra cada año durante el mes de septiembre, se realiza la presentaciones de las carrozas y carruajes de los establecimiento de nivel medio, como parte de las celebraciones del día del estudiante.

<sup>2</sup> El Hogar Escuela -actualmente llamado “José de la Iglesia”- era sostenido por fondos provistos por la Fundación Eva Perón, denominado de manera similar en sus inicios. Se fundó el 5 de junio de 1950. Actualmente depende del estado provincial, que cubre sus necesidades básicas. No existe una cuota de cooperadora pero los fines de semana reciben delegaciones a un costo social, pagan el alojamiento y con lo que se recauda se logra solventar determinados gastos. También hay personas o instituciones que donan ropa y otras cosas de primera necesidad; el ministerio de Infraestructura aporta obras y mantenimiento eléctrico. También se cuentan con proyectos solidarios que brinda una entidad crediticia, además de computadoras y útiles escolares. Una asociación francesa financia el proyecto de la huerta. La Organización Barrial Tupac Amaru donaron el piso del polideportivo y las tribunas. La pileta de natación también fue una donación de esta organización; como así también en una ocasión el los estudiantes del hogar-escuela

puede sostener que la calle se constituye en su hogar, vinculado con nociones temporo-espaciales determinadas. En efecto, este es el lugar para comer y a dormir y, en algunos casos, es también el lugar donde están durante gran parte del día, según las ocasiones que se les presente, vinculadas con los cambios de clima. Es el espacio apropiado por estas personas, que se considera como un lugar constituido, en la medida en que funciona como un epicentro de sociabilidad.

Efectivamente, a partir de las interacciones con algunos vecinos o trabajadores de la zona han construido redes sociales que contribuyen a la subsistencia —mediante la entrega de recursos materiales— y la resolución de cuestiones como poder ingresar para usar baños o retirar agua de los comercios, principalmente de las estaciones de servicio. En la gran mayoría de las veces, estos comercios son los únicos que les da la posibilidad de emplear el baño, debido a que cuentan con las instalaciones sanitarias apartados de los locales de venta al público, lo cual no provoca el rechazo de los consumidores.

Es así como se puede observar los usos que establecen estas personas que viven en la calle a través de lo cual redefinen y reactualizan el espacio urbano público de un modo que les permite identificar y reconocer en él un lugar donde poder vivir desarrollando su cotidianeidad. Ahora bien, el espacio urbano no es un espacio que pueda ser habitado o que pueda ser propiedad privada. No se puede utilizar como casa, o una vivienda para poder vivir, es decir, no está constituido por “habitantes poseedores o asentados, sino por usuarios sin derechos de propiedad ni de exclusividad” (Delgado1999: 33). Sucede que el ámbito de lo urbano no es tanto la ciudad en sí misma sino sus espacios usados transitoriamente, sean públicos o semipúblicos. Los mismos están socialmente pautados y reglamentados, culturalmente definidos y establecidos (Signorelli 1999). Ciertas prácticas y usos están permitidos, son tolerados y otros no.

Ahora bien, muchos de los no permitidos son los que justamente estas personas lo llevan a cabo (dormir, comer, realizar necesidades fisiológicas). Sin embargo, los dispositivos y medidas que ponen en práctica las autoridades comunales como las de seguridad parecen no ser suficientes para garantizar el “uso adecuado” o reglamentado del espacio público, aun cuando en la ciudad cuenta con una unidad destinada a tal fin denominada Seguridad Urbana. La principal función de este personal es la de hacer cumplir las ordenanzas municipales de prevención y protección del espacio urbano como así también de los espacios verdes. Resulta relevante tener en cuenta, también, los

---

participaron en un certamen nacional de folklore y ellos solventaron los gastos. Es decir los chicos asisten a escuelas de los alrededores del Hogar, (aunque también asisten alumnos de toda la provincia, siendo la población total del estudiantado alrededor de 100, cuya jornada escolar es completa y “albergue”, contando entre sus mobiliarios dormitorios, baños para niños y niñas, etc. de lunes a viernes, mientras que los fines de semana retornan a sus domicilios). Además cuentan con profesor de educación especial o un maestro le ayudan a hacer las tareas, pero a su vez tenemos talleres de computación, teatro, música, formación integral, reciclado, ajedrez, instrumentos musicales, danzas folklóricas y otros.

mecanismos que se ejercen a nivel simbólico, es decir, los modos en que las imágenes de la ciudad ejercen un control sobre los usos legítimos. Tal control establece cuáles de estos usos son legítimos y cuales no, como así también quiénes son los habitantes permitidos y quiénes no. De este modo, “quienes pertenecen determinados lugares y a quienes no y quienes pueden usar y apropiarse de los mismos” se constituyen en “la materia prima de los discursos, los valores y las prácticas sociales” (Lacarrière 2007:50-51)

La presencia de personas viviendo en un espacio considerado como emblemático de la ciudad, como la recova da la catedral, la plaza Belgrano, o las calles céntricas, entre otros lugares, genera conflictos y disputas de sentido sobre el uso “adecuado” del espacio público. La presencia de personas ocupando espacios que no son permitidos para habitar, se convierte en centro de comentarios por parte de “usuarios frecuentes”, quienes realizan diversas valoraciones de carácter despectivo y discriminatorio. En estos discursos se puede observar cómo una de las emociones que predomina es el temor que genera la presencia de estas personas —sobre todo cuando son hombres, adultos o adolescentes, en algunos casos bajo el efecto del alcohol u otras sustancias- y cuando están en grupo.

Estos discursos están focalizados además en la supuesta imagen negativa y poca favorable que brindan a la zona en las cuales se encuentran. Ocupar y apropiarse de una manera diferencial del área —destinado al esparcimiento, encuentro y circulación, y también, al estar en plena zona de consumo comercial—, los vendedores y habitantes afirman que la presencia de estas personas perjudican y desvalorizan el lugar, ya que sostienen “están borrachos”, “tirados”, y “ensucian”, dichos sectores. Uno de los entrevistados de esta categoría manifiesta al respecto:

*“aquí cuando vienen siempre les pasa algo, tiene un olor fuerte, los clientes, principalmente las mujeres, tienen miedo de que les pueda hacer algo y no se animan a entrar...” (Clotilde 55 años, comerciante, San Salvador de Jujuy)*

De este no solo se considera el uso que realizan las personas sin hogar del espacio público como inadecuado, sino que se intenta además sacarlos realizando denuncias policiales para que “se los obligue a retirarse del lugar”.

### **Una ciudad ¿integradora?**

La construcción de la imagen del centro de la ciudad y sus alrededores es consensuada por aquellos habitantes que se consideran genuinos y aptos para vivir en lugares determinados (sea por mérito logrado a partir del status económico, social político, etc.). Esta postura se torna hegemónica frente a modalidades de apropiación y uso

considerados inadecuados, principalmente, por parte de sectores pertenecientes a otro nivel social. Existen también, por otra parte, disputas con respecto a las llamadas villas miserias o asentamientos, que se encuentran localizadas no distantes del centro. Sin embargo, las visiones y valoraciones de los habitantes que frecuentan las zonas y las calles no son homogéneas, como tampoco son la de las personas que viven en la calle. Ellos mismos llegan también a afirmar que su presencia genera un ambiente hostil con los demás. Otros pobladores, por su parte, son indiferentes o bien apelan a la comprensión de la situación, por las cuales una persona llega a vivir en la calle. Así lo manifiesta Claudia:

*“me imagino que debe ser duro vivir en la calle, mas sobre todo cuando son chiquitos como los que veo en la terminal. Sé que hay hasta veteranos de Malvinas que duermen en la calle, porque se dedicaron a tomar y son borrachos” (Claudia 35 años, San Salvador de Jujuy)*

En concreto, con el transcurso del tiempo en la calle, algunas personas sin hogar entablaron relaciones con los comerciantes, propietarios y vecinos quienes los ayudan con alimentos, ropa, o manteniendo un dialogo fluido con ellos. Esto facilita la resolución de cuestiones fundamentales como por ejemplo la habilitación, o el permiso para usar baños y retirar agua de los comercios. También reciben la contención y ayuda de los grupos que se abocan a realizar actividades de beneficencia brindándoles alimentos, ropa, calzados, momentos de recreación y acompañamiento. Para algunos vecinos los “patroncitos de la calle<sup>3</sup>”, no representan peligro alguno y pasan a constituir parte del paisaje urbano de la ciudad, aunque no necesariamente por ello se legitime su presencia contrario a la imagen que se intenta dar a conocer de la ciudad. Por otra parte, desde la visión de aquellos quienes viven en la calle, el espacio público representa un recurso, un lugar donde habitar y donde llevar cabo la vida cotidiana, desarrollando sus actividades, desplegando un sinnúmero de estrategias. Pese a ello en su cotidianeidad —además de afrontar y resolver cuestiones relacionadas con la supervivencia— se enfrentan con situaciones conflictivas generadas por el uso de los lugares que habitan y desenvuelven su diario vivir. Al respecto una entrevistada manifiesta:

---

<sup>3</sup> Este término es empleado por una de las Fundaciones para denominarlos que les brinda asistencia alimentaria, ropa y cuenta además con una hospedería, en la cual pueden pasar la noche y los fines de semana. Durante los días de la semana sus puertas las abren a partir de las 18 hs., cuando se les brinda la cena, comparten un espacio con otros, manifiestan sus historias y demás. Se deben retirar a las 7 de la mañana del día siguiente, debido a que tres días de la semana desde la 8 hasta las 14 hs concurren niños y adolescentes de los asentamientos y villas para recibir apoyo escolar, realizar actividades recreativas, almorzar e higienizarse. Dicha hospedería consiste, en una casa de dos pisos con todos los servicios, se encuentra ubicada en cercanías del hospital de niños Dr. Héctor Quintana.

*“...en todos los lugares donde están los corren, principalmente, cuando están con olor a vino o cerveza... en los adultos y Poxiran<sup>4</sup> con niños...” (Juan 28 años, San Salvador de Jujuy)*

Sin embargo, a partir del estudio de las experiencias de calle se observa que los conflictos se generan en distintos lugares de la ciudad. Por ello puede resultar poco conveniente, muchas veces, circular por otros lugares diferentes de los que suelen frecuentar. Esto ocurre con barrios como los Perales, Ciudad de Nieva o La Viña<sup>5</sup>. También existen espacios en donde no le es permitido directamente el ingreso, mientras que a determinadas zonas sí pueden acceder. Se trata de lugares donde habitan diversos grupos de personas viviendo no situación de calle pero sí en barrios precarizados. Es decir que permanecen en un lugar donde existen características en algunos aspectos similares a la de ellos o que reciben asistencia de fundaciones enclavadas en dichos suburbios.

En relación con esto, algunos de los hombres que viven en cercanías de la zona de asentamiento de los poderes legislativo y judicial, en una “ranchada” ubicada en unos de los extremos de un puente nos decían:

*“aquí yo vivo tranquilo, nadie me molesta, pero si ocurre problemas me defiendo, no bebo ni fumo, pero no tengo dónde vivir, mi familia no me habla...” (Jorge 57 años, San Salvador de Jujuy)*

*“... siempre tengo conmigo un chuchillo ves? (lo muestra), siempre hay que tener algo para poder defenderte, sino tenes mucho problemas solo” (Carlos 48 años, San Salvador de Jujuy)*

A esta situación de desprotección habitacional se le agrega también la de ser víctimas de robos o de otros incidentes. Manifiestan que deben tener ciertos recaudos para evitar ser víctimas de robos y maltratos, como señalaba anteriormente uno de los

---

<sup>4</sup> Uno de los inhalables adictivos más difundidos es el “tolueno”, sustancia presente en cierto tipo de pegamentos “poxiran” que sirve para unir piezas de cuero, goma, caucho, corcho, cartón, etc. Ésta es una de las sustancias que mayores trastornos ocasiona, por lo que en Argentina se tiende a su supresión. Se considera que el límite de este tóxico que puede aspirarse sin sufrir efectos secundarios es de una concentración de la sustancia en aire de 100/1.000.000. La intoxicación se presenta con 1,5 microgramos, siendo el cuadro muy grave si llega a 10 microgramos. Los efectos agudos que ocasionan acostumbran a durar entre 30 y 45 minutos. Las consecuencias psico-perceptivas del consumo de este tipo de sustancias son alarmantes, presentándose cuadros de exaltación, alucinaciones visuales, auditivas y táctiles, como así también ilusiones catafímicas.

La inhalación de vapores emanados de dichos productos produce efectos que podríamos llamar de tipo narcótico. Inclusive los estudios científicos concluyen en definir que estas sustancias químicas son verdaderas drogas alucinógenas y “una puerta de entrada” al consumo de otras similares o más duras. En ocasiones aparecen alucinaciones visuales que pueden llegar a durar varias horas, lo que demuestra su gran potencial perturbador.

El uso repetido o crónico deja daño permanente en el organismo: temblores, falta de coordinación, pérdida del sentido del equilibrio, reducción de la memoria e inteligencia, estados de depresión o psicosis, infartos cerebrales, trastornos del lenguaje y la memoria, epilepsia, trastornos en la sensibilidad y movimiento de las extremidades, daño al hígado y riñones, leucemia, bronquitis crónica, ceguera, sordera, daño cerebral permanente, problemas respiratorios crónicos, etc.

<sup>5</sup> Barrios ubicados en sectores cercanos al centro de la ciudad, pertenecientes a sectores medios y alto (proyectos urbanísticos pertenecientes a la mutual AMPUAP – Asociación Mutual de Profesionales Universitarios de la Administración Pública). Se caracterizan dichos sectores barriales por poseer, vigilancia, negocios de múltiples marcas, complejos deportivos, salones de fiestas, colegios privados, entre otras características. Suelen habitar en ellos dirigentes de sectores políticos, empresariales, profesionales y comerciantes.

entrevistados. El cuidado, la dedicación y preparación del lugar habitado —mantenerlo en lo posible limpio y ordenado— son estrategias que posibilitan, en cierto modo, que disminuya la posibilidad de confrontaciones y conflictos con otros pares, como así también con aquellas personas cuestionan o están en oposición a su permanencia en determinados lugares. Algunas veces, aunque no siempre, hay una concientización de que el mal uso del espacio público que se utiliza lleva a que se generen conflictos. Observar que algunas de estas personas en situación de calle no usan adecuadamente el lugar que ocupan permite plantear que al usarlo de una manera que se contradice con lo socialmente reglamentado (vivir en plazas, parques, entre otros espacios), están exentas de las representaciones que dan sentido y definen modalidades de uso del espacio urbano, agravando el uso particular que ellos lo otorgan.

A partir de lo enunciado, se considera que los usos del espacio que realizan las personas en situación de calle involucran tanto las prácticas de aquellos de quienes habitan, como de los que no habitan el espacio urbano. Estos últimos pueden ser los transeúntes, o sujetos que ocupan y se apropian del mismo por un lapso de tiempo acotado. Pero, a la vez, se encuentran sujetos que construyen y delimitan un espacio para poder habitar. De ahí que las prácticas cotidianas establecidas a partir de este uso generan conflictos y tensiones entre sectores diversos. A su vez, la presencia de personas que viven en la calle representa una imagen transgresora y opuesta a la imagen de ciudad en crecimiento constante en donde todos los sectores se encuentran incluidos. Es decir que el uso del espacio que estas personas realizan del espacio urbano lleva a su depreciación. Esta modalidad de ocupación afecta la imagen de un espacio que se intenta mostrar como atractivo para el turismo, de acuerdo con el objetivo con el que se planificó la ciudad de San Salvador de Jujuy en los últimos años a partir de la cercanía a los puntos centrales de la Quebrada de Humahuaca, (Civita Orellana, V. 2012)

### **Consideraciones finales**

En el presente artículo se ha presentado un panorama de las políticas de planificación implementadas a partir de la declaración de la Quebrada de Humahuaca como Patrimonio de la Humanidad. Estas acciones fueron desarrolladas tanto por los gobiernos nacionales, provinciales y municipales, a partir de este hito en materia cultural, económica, social, entre otros ámbitos que participaron y aun lo siguen haciendo. En tal coyuntura, comienza a advertirse un proceso continuo de reconversión y transformación del espacio urbano.

En relación con esto también señalamos la importancia que se otorgó a la construcción de una imagen de la ciudad capaz de atraer la mirada de los visitantes, articulando diversas medidas de distintos sectores. A partir de las voces de los protagonistas que viven en la calle y los que no, es que se llegó a investigar acerca de los usos cotidianos del espacio y las disputas que se generan entre quienes emplean el ámbito urbano como un lugar de permanencia y aquéllos quienes únicamente lo utilizan como un lugar de tránsito y esporádico. Por ejemplo, en el casco histórico de la ciudad, de inmenso valor material y simbólico, resultan especialmente evidentes los contrastes entre quienes están incluidos en el proyecto de una ciudad turística y aquellos que no forman parte de ella.

Desde de la perspectiva del crecimiento de la ciudad —con el objetivo de posicionar como un destino principal dentro del mercado del turismo nacional e internacional— se buscó el desarrollo de una “imagen fuerte y positiva” (Fiori de Arantes 2000) capaz de ejercer un “elevado nivel de control social de puertas adentro por su fuerza homogeneizadora” (Lacarrieu 2007: 7). Actualmente es preponderante la construcción de la imagen de una ciudad equitativa para lo cual, es necesario dejar en un segundo plano determinados rasgos y atributos que dejen lugar a otras imágenes posibles, como la permanencia en la calle de sectores que no solo emplean el espacio público para trabajar sino también para habitarlo, representaciones no deseada por sectores gubernamentales.

En la cotidianeidad de los habitantes de la ciudad esta imagen también es cuestionada a partir de otras imágenes que se presentan en el paisaje urbano y muestran una ciudad no acorde a lo establecido en su diseño urbanístico. Esto pone de manifiesto la existencia de distintas representaciones sobre las diversas modalidades de uso del espacio urbano, y sobre quiénes son los que ocupan ciertos lugares de la ciudad.

A partir de la investigación desarrollada sobre la problemática de las personas en situación de calle, en este trabajo se pretendió describir y analizar sobre los usos plurales o diversos del espacio público urbano, en tanto lugar donde se manifiestan diversas prácticas y acontecen conflictos. Se ha intentado mostrar al respecto que la calle es un lugar de permanencia y confrontación “en el cual las diferencias se encuentran, se miden, se solidarizan y molestan” (Boy y Perelman 2008), estando presente en ella al mismo tiempo la exclusión e inclusión.

## **Bibliografía**

Augé, M. 1993. *Los no lugares, espacio de anonimato*. Barcelona: Gedisa.



Bauman, R.1989. "Identidad diferencial y base social del folklore". *Serie de Folklore* N° 7: 27-46.

Biaggio, M. 2006. "Linyera, ser o no ser: normas, códigos y estrategias de supervivencia de los hombres 'de la calle". 8° Congreso Argentino de Antropología Social, 19 al 22 de septiembre. Salta.

Boy, M.; Perelman, M. 2008. "Los sin techo de Buenos Aires": *Revista Ciudades* N° 78: 29-41.

Carretero, A. 1996. *Chicos de la calle*. Buenos Aires: Ed. Corregidor.

Civila Orellana, V. 2012. "Para mí... esto es patrimonio": Construcción discursiva del paisaje cultural en la Quebrada de Humahuaca, provincia de Jujuy". Pág. 290 – 301 en *Paisajes culturales: memorias de las Jornadas de reflexión acerca de los paisajes culturales de Argentina y Chile, en especial los situados en la región Patagónica*, (Viviana Navarro y Silvana Espinosa comps.) 1ra ed. Río Gallegos. Universidad Nacional de la Patagonia Austral. CD-ROM. ISBN 978-987-1242-71-9.

Civila Orellana, V. 2011. "Narrativa y patrimonio cultural". Pág. 37 – 49 en *Archivos de Narrativa Tradicional Argentina* PIP-CONICET 0085. Compilado y editado por María Inés Palleiro. Buenos Aires. CONICET.

Delgado, M. 1999. *El animal público*. Barcelona: Editorial Anagrama.

Duschavsky, S. y Cristina Correa. 2002. *Chicos en banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones*. Buenos Aires: Paidós.

Fiori Arantes, O. 2000. "Pasen y vean... Imagen y city-marketing en las nuevas estrategias urbanas". *Revista Punto de Vista* N° 66:16-19.

Foucault, M. 2002. *Vigilar y castigar*. Barcelona: Siglo XXI Editores.

Gomez Da Costa, A. 1998. *Niños y niñas de la calle: vida, pasión y muerte*. Buenos Aires: UNICEF.

Lacarrieu, M. 2007. "La insoportable levedad de lo urbano" en *EURE XXXIII*, N 99: 55 - 70.  
Consulta el 10/01/2013  
(<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=19609905>)

Lacarrieu, M. 2005. "Nuevas Políticas de lugares: recorridos y fronteras entre la utopía y la crisis". Pág. 363 - 395 en *Buenos Aires a la deriva. Transformaciones urbanas recientes*. Buenos Aires. Editorial Biblos-Fadu.

Margulis, M. 2009. *Sociología de la cultura. Conceptos y problemas*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

Palleres, G. 2004. *Conjugando el presente. Personas sin hogar en la ciudad de Buenos Aires*. Buenos Aires. Sociedad Argentina de Antropología.

Pojomovsky, J. 2008. *Cruzar la calle. Niñez y adolescencia en las calles de la ciudad*. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Roze, J. 1999. *Trabajo, moral y disciplina en los chicos de la calle*. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Signorelli, A. 1999. *Antropología Urbana*. Buenos Aires: Editorial Antrophos.

Urcola, M. 2010. *Hay un niño en la calle. Estrategias de vida y representaciones sociales de la población infantil en situación de calle*. Buenos aires: Ediciones CICCUS.

Urresti, M. 1999. "Cuerpo, apariencia y luchas por el sentido". Pág. 245 – 264 en *La segregación negada: cultura y discriminación social*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

Vasilachis De Gialdino, I. 2003. *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales*. Barcelona: Gedisa.

Wacquant, L. 2001. *Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Buenos Aires: Manantial.

Wacquant, L. 2006. *Entre las cuerdas. Cuadernos de un aprendiz de boxeador*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Wacquant, L. 2007. *Los condenados de la ciudad. Gueto, periferias y Estado*. Buenos - Aires: Siglo XXI Editores.

Wacquant, L. 2010. *Las cárceles de la miseria*. Buenos Aires: Manantial.